



## The Gospel & Homily ✝ el Evangelio y la Homilía

15 December 2019

Third Sunday of Advent - Tercer Domingo de Adviento

---

### Gospel Matthew 11:2-11

When John heard in prison what the Messiah was doing, he sent word by his disciples and said to him, “Are you the one who is to come, or are we to wait for another?” Jesus answered them, “Go and tell John what you hear and see: the blind receive their sight, the lame walk, the lepers are cleansed, the deaf hear, the dead are raised, and the poor have good news brought to them. And blessed is anyone who takes no offense at me.” As they went away, Jesus began to speak to the crowds about John: “What did you go out into the wilderness to look at? A reed shaken by the wind? What then did you go out to see? Someone dressed in soft robes? Look, those who wear soft robes are in royal palaces. What then did you go out to see? A prophet? Yes, I tell you, and more than a prophet. This is the one about whom it is written, ‘See, I am sending my messenger ahead of you, who will prepare your way before you.’ “Truly I tell you, among those born of women no one has arisen greater than John the Baptist; yet the least in the kingdom of heaven is greater than he.”



### Homily

In the Gospel, John sent messengers to ask Jesus if he was “the one who is to come.” In essence it was, ‘We have heard about you and waited for so long... Is it really you?’ Perhaps the thoughts were something like this: There have been many imposters before you and they just faded away. Some were pretty good and put on a great show, but in the end we had no savior.

Jesus always answers without being flamboyant. To the messengers he says: “Tell him what you hear and what you see.” What he meant was that there were no magic shows, just real things; real miracles based on faith and worship of God. The blind see, the lame walk and diseases are cured. The deaf hear, the dead are raised.

The poor... and the wealthy, have the good news proclaimed to them. The ministry of Jesus Christ reaches across the lands.

This really is big news. The poor were likely to be the biggest pessimists of all. They lived on hope and they were promised things all the time that never came to pass.

People today are like John the Baptist. We want real news to believe in... something to acknowledge our faith.

Something that affects the most people is likely to be government. Our news lately is just full of things about the government. Let's set aside the political side of government for a moment. I offer government as an example, both good results and not good. Not just ours, but any government that you care to think of. Pick any country. A certain government promises things and asks for faith that it

will be better. The leaders say, "trust me, trust your government." People have heard that before. Sometimes skeptical, they wait for what they believe to be the truth to go with their faith.



Another example... In our own church, if I tell you we are moving to another location and it will be so much better... it will have a more pleasing appearance and you will love the outside as much as the inside. I hope you have faith in what I say, but I am guessing that you would soon also want some truth or some sign to go with the faith I and patience I ask you to have.

It is wonderful when we think of God's love and his promise of everlasting life in heaven. Does a little devil ever whisper that you should ask for a peek at that? I tell you that faith alone should sustain you to trust God.

But then... the devil makes some fall off of the faith wagon. Helping people keep the faith is not exclusively the job of ministers. You are all baptized and with that is your own special ministry... you are all disciples of Christ.

Be helpful. Do the things necessary to help others and keep the Holy Spirit in all of us.

Put fellowship first, before yourself. Do something that responds to the commands of the Lord as often as you can. Be part of the bigger team and encourage others to keep their faith in the Lord.

Do this often and with feeling. You'll find it builds your own faith.



### **Evangelio** Mateo 11, 2-11

En aquel tiempo, Juan se encontraba en la cárcel, y habiendo oído hablar de las obras de Cristo, le mandó preguntar por medio de dos discípulos: "¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?" Jesús les respondió: "Vayan a contar a Juan lo que están viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de la lepra, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso aquel que no se sienta defraudado por mí". Cuando se fueron los discípulos, Jesús se puso a hablar a la gente acerca de Juan: "¿Qué fueron ustedes a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? No. Pues entonces, ¿qué fueron a ver? ¿A un hombre lujosamente vestido? No, ya que los que visten con lujo habitan en los palacios. ¿A qué fueron, pues? ¿A ver a un profeta? Sí, yo se lo aseguro; y a uno que es todavía más que profeta. Porque de él está escrito: He aquí que yo envío a mi mensajero para que vaya delante de ti y te prepare el camino. Yo les aseguro que no ha surgido entre los hijos de una mujer ninguno más grande que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el Reino de los cielos, es todavía más grande que él".



### **Homilía**

En el Evangelio, Juan envió mensajeros para preguntarle a Jesús si él era "el que ha de venir". En esencia fue: "Hemos escuchado sobre usted y esperamos tanto tiempo ... ¿Es realmente usted?" Quizás los pensamientos fueron algo como esto: ha habido muchos impostores antes que tú y simplemente se desvanecieron. Algunos fueron bastante buenos y dieron un gran espectáculo, pero al final no tuvimos salvador.

Jesús siempre responde sin ser extravagante. A los mensajeros les dice: "Dile lo que oyes y lo que ves". Lo que quiso decir es que no había espectáculos de magia, solo cosas reales; milagros reales basados en la fe y la adoración a Dios. Los ciegos ven, los cojos andan y las enfermedades se curan. Los sordos oyen, los muertos resucitan.



A los pobres ... y a los ricos, les anunciamos las buenas nuevas. El ministerio de Jesucristo alcanza las tierras.

Esto realmente es una gran noticia. Es probable que los pobres sean los más pesimistas de todos. Vivían de la esperanza y se les prometieron cosas todo el tiempo que nunca sucedieron.

La gente de hoy es como Juan el Bautista. Queremos noticias reales para creer ... algo para reconocer nuestra fe.

Es probable que algo que afecta a la mayoría de las personas sea el gobierno. Nuestras noticias últimamente están llenas de cosas sobre el gobierno. Dejemos a un lado el lado político del gobierno por un momento. Ofrezco al gobierno como ejemplo, buenos resultados y no buenos. No solo el nuestro, sino cualquier gobierno en el que quieras pensar. Elige cualquier país. Cierta gobierno promete cosas y pide fe en que será mejor. Los líderes dicen: "confía en mí, confía en tu gobierno". La gente ha escuchado eso antes. A veces escépticos, esperan lo que creen que es verdad para ir con su fe.

Otro ejemplo ... En nuestra propia iglesia, si le digo que nos estamos mudando a otro lugar y será mucho mejor ... tendrá una apariencia más agradable y le encantará tanto el exterior como el interior. Espero que tengas fe en lo que digo, pero supongo que pronto también querrás algo de verdad o alguna señal que vaya con la fe y la paciencia que te pido que tengas.

Es maravilloso cuando pensamos en el amor de Dios y su promesa de vida eterna en el cielo. ¿Alguna vez un pequeño demonio susurra que deberías pedir un vistazo a eso? Te digo que solo la fe debería sostenerte para confiar en Dios.

Pero entonces ... el diablo hace que algunos se caigan del carro de la fe. Ayudar a las personas a mantener la fe no es exclusivamente el trabajo de los ministros. Todos ustedes están bautizados y con eso es su propio ministerio especial ... todos ustedes son discípulos de Cristo.

Se útil Haz las cosas necesarias para ayudar a otros y mantener el Espíritu Santo en todos nosotros.

Ponga el compañerismo primero, antes que usted. Haz algo que responda a los mandamientos del Señor tan a menudo como puedas. Sea parte del equipo más grande y aliente a otros a mantener su fe en el Señor.

Haz esto a menudo y con sentimiento. Encontrarás que construye tu propia fe.

